

Epistemología, ética y política según Karl Popper

Mauro Cardoso Simões

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la visión popperiana de la discusión crítica que, en última instancia, es responsable por la creación de conjeturas osadas, tanto en el campo epistemológico, como en el campo político y social. Presentaremos el presupuesto falibilista de nuestras alegaciones en torno de la verdad. Esa preocupación de Popper, sobre la contrastación de nuestras hipótesis, lo llevó a proponer un método capaz de abarcar tanto las ciencias naturales como las sociales. Para Popper, el principio fundamental de la unidad de la ciencia era que el test de las hipótesis en las ciencias sociales debía ser conducido de la misma forma que para el científico natural. Es a partir de las formulaciones popperianas acerca de la unidad metodológica, del principio de falibilidad, de la discusión sensata y de la búsqueda de la verdad, considerados por Popper tanto principios epistemológicos como principios éticos, que proponemos un examen de éstos, aproximando epistemología y ética en el pensamiento del reconocido epistemólogo austríaco.

Palabras clave: epistemología – ética – política – discusión crítica – ingeniería social

Summary

This paper looks to examine Popper's view of the critical discussion which, ultimately, is responsible for the creation of daring speculations both in epistemology and in the political and social fields. The author introduces the fallibilist presupposition of our assertions regarding truth. This Popperian concern, according to the testability of our hypotheses, moved him to suggest a method which includes the natural and social sciences. For Popper, the fundamental principle of unity in science was that the testing of hypotheses in social sciences had to be applied using the same method than in natural science. It is out of these Popperian assertions supporting a methodological unity, the principle of fallibility, a sensible discussion and the search for truth—considered by Popper both epistemological and ethical principles—that we suggest an analysis of these principles, thus linking epistemology and ethics in Popper's thought.

Key words: epistemology – ethics – politics – critical discussion – social engineering

*

La idea de la testación en el ámbito del conocimiento favorece su progreso, incentivando la búsqueda de un determinado procedimiento, o método de control crítico. La metodología crítica comprende que el progreso del conocimiento exige la superación de hábitos arraigados.

Popper critica la concepción que recomienda la eliminación de todos los preconceptos antes de que se pueda iniciar el proceso del conocimiento. Conviene recordar que el conocimiento no parte de lo vacío. La exigencia de eli-

minación de todo preconcepto, de purificación de toda idea pre-concebida, es utópica.

La metodología del racionalismo crítico reconoce que el preconcepto tiene un momento positivo: no se trata de recomendar la manutención de los preconceptos, pero sí del reconocimiento de que el proceso del conocimiento sólo tiene inicio a partir de presupuestos, muchas veces falsos, pero que actúan como hipótesis de trabajo, iluminando la investigación y poniendo en marcha el proceso del conocimiento. Tales preconceptos o hipótesis de trabajo serán confrontados con la experiencia. El confronto revelará que ellos son falsos, plegados de errores, y que necesitan, por tanto, ser corregidos o abandonados.

Sin embargo, lo importante no es eliminar los preconceptos, sino tornarlos útiles para el desarrollo del conocimiento. El racionalismo crítico popperiano, reconociendo la inviabilidad de la exclusión de todo preconcepto, recomienda que los tornemos testables y que hagamos un esfuerzo para revisarlos con base en sus consecuencias, pues lo que importa es considerarlos, no como dogmas, sino como hipótesis sujetas a control empírico, pasibles pues, de mostrarse falsas.

Para esta metodología, lo que importa es la construcción de teorías que posean una gran fuerza explicativa y que se aproximen lo más posible a la verdad. No importa el origen de las teorías, pero sí su desempeño.

Al contrario de los integrantes del Círculo de Viena, Popper cree que el hecho de que una teoría tenga su origen en la metafísica no constituye un defecto, pues muchas concepciones oriundas de teorías metafísicas se revelaron extremadamente fértiles desde el punto de vista científico.

La ciencia no camina a partir de una base segura y sí, a través de la especulación controlada por la crítica. El criterio, por tanto, que permitiría la demarcación entre ciencia y no ciencia sería la **falsabilidad** de las teorías. O sea, una teoría debe ser presentada de la forma más simple posible, previendo contraejemplos que puedan ser examinados empíricamente. Y una teoría simple sería aquella formulada de manera más clara, presentando sobretodo prohibiciones, pues las teorías que explican todo no serían susceptibles de test –no siendo la estrategia de inmunización o defensa de una determinada idea, característica de la ciencia–, y sí del mito. Para Popper, una teoría debe poseer “una proporción mayor de *contenido* empírico, una mayor *testabilidad*”.¹

¹ Karl Popper, *Conjecturas e Refutações*, 3ª ed. (Brasília: Edunb, 1994), 243.

En este sentido, el viejo ideal científico de la epistemología es alcanzado, entonces, por la comprensión más modesta, de que nuestro conocimiento científico es provisorio para siempre. Lo que se puede hacer es identificar el error presente en las teorías y “eliminarlos” a través de test siempre nuevos y rigurosos. El rigor no consiste en intentar reducir ese margen de error a nada, o en pretender que no existe tal margen, y sí en su explícito reconocimiento.

Para Popper, una vez que no se alcanza definitivamente la verdad (la búsqueda de la verdad se efectúa mejor con medios democráticos)² de las cosas con las cuales se depara, aún así puede haber aumento del saber y desarrollo del conocimiento, pues “Podemos profundizar y saber más sobre las cosas. Así, cada vez que se falsea una conjetura, eso demuestra que estamos aumentando nuestro saber”.³

**

Sobre la aplicación de la metodología popperiana al análisis y la resolución de los problemas oriundos de las ciencias sociales, Macdonald afirma:

Dessa preocupação puramente *metodológica*, portanto, Popper extraiu a conclusão de que uma ciência social melhor se realizaria pelo *método* de ‘engenharia gradual’[‘piecemeal engineering’]. Tal método consiste em introduzir modificações em pequena escala, a fim de monitorar seus efeitos, adotando os cientistas sociais a atitude apropriada de querer aprender a partir de seus erros. O teste rigoroso em ambos os domínios, o natural e o social, requeria esse atento rastreamento da causa e do efeito, rastreamento que se efetuaría melhor em condições controladas. O mais próximo que se podia chegar disso no domínio social era o monitoramento dos efeitos dos pequenos ‘ajustes’ introduzidos na cena social. O argumento metodológico conclui que prognósticos de larga escala típicos da ciência social historicista devem ser rejeitados em bases exclusivamente metodológicas, bases que abrangem tanto a investigação natural como o social.⁴

Con respecto a la racionalidad, Popper afirma que su punto decisivo es la actitud crítica, la actitud por la cual puede uno estar equivocado y otro estar en lo cierto y, juntos, pueden esforzarse para llegar más cerca de la verdad.

Teniendo en cuenta el carácter eminentemente racional de la ciencia entendida como crítica, y el de la falsabilidad como estrategia de remoción de los errores en el terreno de la ciencia; la reconstrucción de la racionalidad de la

² Anthony O’Hear, org., *Karl Popper: filosofía e problemas* (São Paulo: EDUNESP, 1997), 292.

³ Luis Alberto Peluso, *A filosofia de Karl Popper* (Campinas: Papirus, 1995), 63.

⁴ Macdonald, “Os fundamentos do anti-historicismo”, en O’Hear, *Karl Popper: filosofia e problemas*, 292.

ciencia y su aplicación al campo de las ciencias sociales se muestra claramente bien sucedida. Para eso se hace necesario analizar las críticas de Popper al modo de hacer ciencia, que hace uso del método inductivo y que presupone igualmente utilizar la crítica en sus procedimientos.⁵ Y asimismo, la utilización del método deductivo no garantiza la racionalidad exigida por Popper en su análisis de las teorías. Y así, él expresa:

Uma teoria, no entanto, não se torna racional ou empírica por um maravilhoso desdobramento dedutivo, mas sim pelo fato de que podemos examiná-la criticamente; sujeitá-la a tentativas de refutação, inclusive com testes obtidos mediante observação. O fato é que, em certos casos, a teoria pode resistir à crítica e aos testes – entre os quais aqueles que refutaram as teorias precedentes e, às vezes, testes ainda mais completos e severos. A racionalidade da ciência reside na escolha racional das novas teorias, e não no seu desenvolvimento dedutivo.⁶

Sobre la posibilidad de aplicación de esta concepción de verdad al campo de las ciencias aplicadas, Popper subscribe que,

Se queremos elucidar a diferença entre a ciência pura e a ciência aplicada, entre a busca do conhecimento e a busca do poder (ou de instrumentos poderosos), neste caso precisaremos dela. A diferença está em que ao buscar conhecimentos queremos encontrar teorias verdadeiras ou que pelo menos estejam mais perto da verdade que outras – que correspondam melhor aos fatos; mas se procuramos instrumentos poderosos poderemos em muitos casos receber bons serviços de teorias que sabemos ser falsas.⁷

Sin embargo, no basta para Popper la búsqueda de la verdad, siendo aún el objetivo de la ciencia crítica, racional, que aprende con los errores y busca corregirlos. Él afirma que no quiere simplemente la verdad, como dos más dos son igual a cuatro. La búsqueda popperiana es por la solución ingeniosa de problemas interesantes, relevantes y difíciles.

A partir de la epistemología de Popper, la objetividad sólo es posible por medio de hipótesis y tesis que pueden ser públicamente evaluadas. Pero, para Popper, ésta inter-subjetividad precisa ser considerada en términos sociales e

⁵ Newton-Smith, “Popper, Ciência e Racionalidade”, O’Hear, *Karl Popper: filosofia e problemas*, 31, “onde se lê: O indutivista vê a crítica como uma ferramenta na consecução de seus fins indutivistas”.

⁶ Popper, *Conjecturas e Refutações*, 247.

⁷ *Ibíd.*, 251.

institucionales. En el marco del racionalismo crítico, la objetividad no supone cualquier comunidad metafísica o trascendental entre los sujetos que participan de la producción del conocimiento.⁸ Lo que en el racionalismo crítico se entiende por objetividad es algo que encuentra su condición de posibilidad en la existencia efectiva de ciertas estructuras que permitan y garanticen el examen público de las ideas.

El abordaje tecnológico de carácter práctico y gradual no tiene como fin explicar toda la evolución de la sociedad, y sí resolver problemas prácticos de corto y medio plazo. Criticando el abordaje holista de las ciencias sociales, Popper comprende el historicismo como una metodología inadecuada para la resolución de los problemas de la sociedad. Según Popper, el objetivo más importante de la investigación científica es resolver problemas prácticos del ser humano. Para dar cuenta de ese desafío, el método más bien sucedido y utilizado tanto por la física como por las ciencias sociales sería lo que él denomina **tecnología de acción gradual**,⁹ o sea, frente a un problema, propone soluciones parciales y las somete a la crítica. Al contrario de la tecnología holista de los historicistas, ese método no ofrecería ninguna seguridad y no tendría como objetivo transformar la sociedad como un todo. En virtud de su carácter provisorio y de apertura a la crítica, él evitaría el dogmatismo.

El abordaje tecnológico de acción gradual propuesto por Popper no ignora la existencia de problemas sociales urgentes que deben ser enfrentados por el científico social, tales como el desempleo, la pobreza, la falta de escuela, entre otros.¹⁰ Con todo, él partiría del presupuesto de que si quisiéramos resolver esos problemas sin abrir mano de la libertad y de la democracia, comprendidos con valores fundamentales para una sociedad, las reformas, para ser eficaces, sólo podrían ser realizadas gradualmente, combinadas con la crítica constante de sus resultados. Tanto el científico social como el político que adopte esa metodología no precisan necesariamente abrir mano de ideas que hablen respecto a la sociedad como un todo, tales como el bien-estar o la felicidad. Lo fundamental es que sepa que no sería posible re-planificar la sociedad enteramente, sea por motivos lógicos o sea por motivos prácticos. Cualquiera que sea el objetivo final que se tenga en mente, se debe comprender que cualquier cambio solamente puede ser realizado por medio de pequeños ajustes y reajustes que posibiliten una mudanza continua.

⁸ Ibid., 120-121.

⁹ Karl Popper, *A miséria do Historicismo* (São Paulo: Cultrix/Edusp, 1980), 51.

¹⁰ Ibid., 72.

Popper presenta dos descripciones detalladas de la tecnología social fragmentaria, que pueden ser incompatibles entre sí.

La primera de ellas aparece después de que Popper afirmara que así como la ingeniería mecánica tiene como objetivo proyectar máquinas, mantenerlas y perfeccionarlas, la tarea de la tecnología o ingeniería social gradual sería construir instituciones sociales,¹¹ tanto públicas como privadas, y mantenerlas con la consciencia de que buen número de instituciones sociales se originan como consecuencia de acciones humanas no planificadas. Siendo así, Popper afirma que su abordaje encierra una dosis de cautela y modestia,

Ainda que seus adeptos possam, por vezes, afagar certos ideais que digam respeito à sociedade 'como um todo' – o bem-estar geral, talvez – não se fiam no método de replanejá-la como um todo. Sejam quais forem os fins em vista, eles procurarão atingi-los através de pequenos ajustamentos e reajustamentos que possibilitem melhoria contínua.¹²

Como se puede verificar en esa primera descripción, Popper no desconsidera que la acción social pueda ser, eventualmente, guiada por metas, finalidades u objetivos como el bien-estar, por ejemplo. Los fines hasta podrían variar, incluyendo: acumulación de riqueza, distribución de renta, protección de derechos, etc.; lo que daría a la ingeniería social pública o privada las más variadas tendencias, totalitarias o liberales. El punto fundamental es que al aceptar la ingeniería de acción gradual o científica, el político sabría

o quão pouco sabe. Sabe que só errando aprendemos. E, assim, caminhará passo a passo, comparando cuidadosamente os resultados esperados aos conseguidos, sempre alerta para as inevitáveis conseqüências indesejáveis de qualquer reforma; e não se empenhará em reformas cuja complexidade e alcance, tornem-lhe impossíveis distinguir as causas dos efeitos e avaliar, exatamente, o que está fazendo.¹³

En la segunda descripción de su tecnología social de acción gradual, Popper rechaza cualquier referencia a ideas finalistas como la felicidad y el bienestar. Según esa versión, la tecnología social fragmentaria no admitiría referencia a cualquier tipo de bien último. Según Popper,

Esse método pode ser utilizado antes para identificar os maiores e mais prementes males da sociedade e contra eles lutar, do que para identificar e lutar em prol de algum bem último (como os holistas se inclinam a propor). Contudo, a sistemática luta contra erros bem definidos, contra concretas formas de injustiça e exploração, contra o

¹¹ *Ibíd.*, 52.

¹² *Ibíd.*, 57.

¹³ *Ibíd.*, 54.

evitável sofrimento que decorre, por exemplo da pobreza ou do desemprego, essa luta é coisa muito mais diversa da tentativa de transformar em realidade um remoto e ideal plano de sociedade. (...) a luta contra males concretos e perigosos mais facilmente conseguirá o apoio de uma grande maioria do que a luta em prol do estabelecimento de uma utopia, não importa qual ideal ela se afigure aos planejadores.¹⁴

En oposición a la primera versión, esa segunda posición refuta cualquier referencia a metas y fines últimos, comprendidos como elementos orientadores de la acción política. Aquí la **tecnología de acción gradual** alcanza su más alto grado de negatividad y se presenta como contrapunto a cualquier tipo de pensamiento utópico. Se trata de una metodología posible de ser implantada solamente en el ámbito del liberalismo económico.

Una reforma en gran escala, teniendo en vista los innumerables problemas que afligen a una sociedad podría, según Popper, seducir a muchos, pero el precio que se pagaría sería enorme. No es raro que los proyectos más benevolentes terminen por instaurar el centralismo político, sacrificando generaciones enteras en nombre de un ideal abarcador e imposible de ser realizado.

El objetivo de la crítica popperiana al historicismo fue, en primer lugar, demostrar la insuficiencia de esa metodología aplicada al estudio de los problemas sociales, pues desde el punto de vista lógico, ella abogaría por algo imposible cualquiera sea la mudanza radical de la sociedad. Su irracionalidad estaría en el hecho de no ser posible al científico social detener el conocimiento adecuado y suficiente para semejante emprendimiento, teniendo como tal el crecimiento constante del conocimiento humano y la imposibilidad de preverse el futuro. Junto con la crítica de su exposición, Popper presenta la metodología que entiende adecuada para ser utilizada por todas las ciencias. Se trata, en virtud del carácter falible del conocimiento humano, de una **metodología negativa**. Con respecto a que existan algunas diferencias entre la física y la sociología, Popper admite que los métodos que serán utilizados por esas ciencias serían fundamentalmente los mismos, pudiendo ser descritos de la siguiente manera: frente a un determinado problema, ofrecer explicaciones causales deductivas y someterlas a un test riguroso, no buscando reafirmar sus cualidades pero sin identificar sus fallas. Este también puede ser denominado método conjetural, por no ofrecer seguridad sobre la sobrevivencia o no de cualquier enunciado científico.

En segundo lugar, el análisis del historicismo revela la preocupación central de Popper con el totalitarismo político. A su modo de ver, la responsable sería esa manera dogmática de comprender los objetivos de la ciencia, *prima facie*,

¹⁴ *Ibid.*, 72.

por el surgimiento de concepciones políticas y éticas igualmente dogmáticas y cercenadoras de la libertad individual. Dicho de otro modo: según Popper, por detrás del planeamiento centralizado propio de los regímenes autoritarios, estaría una concepción de ciencia que abogaría ser poseedora de conocimiento cierto y verdadero.

Las ideas que se tengan, por tanto, acerca de las posibilidades y de los límites del conocimiento humano no son, para Popper, tan inofensivas como generalmente se piensa. Una concepción no crítica del conocimiento humano y del papel de la ciencia puede traer serios y decisivos problemas para la ética y la política.¹⁵

En este contexto, el análisis de los principios éticos será importante para que se vislumbre y se pueda llevar a un buen término la disposición popperiana en efectuar la reforma de la sociedad de modo permanentemente crítico. Destituidos de cualquier tipo de autoritarismo y dogmatismo inherentes a las sociedades denominadas cerradas, puede construir racionalmente sociedades típicamente abiertas. Y se puede hacer, con la adopción de las características descritas por Popper, tomando ciertas hipótesis como más o menos probables, descartando aquellas que no resistan a los tests inherentes a las actitudes racionales, cualquiera sean, ausencia de certeza de poseer la razón, verdades propias, entendimiento, libre pensar crítico, disposición para oír al otro y formar sociedades ágiles en la búsqueda de reformas sociales de forma racional.

La filosofía social popperiana ofrece, por tanto, alternativas que pueden, por medio de la permanente crítica de nuestras ideas, proceder a las reformas si no es de forma pacífica, por lo menos de la forma menos violenta posible. Así, buscamos demostrar la viabilidad de la sociedad abierta de la forma más clara posible.

Para Popper, a despecho de todos los problemas sociales que tenemos en nuestras sociedades, tales como injusticia y represión, pobreza y privación, y demostrando la necesidad de que deben ser combatidos, además de su confianza de que pueden ser disminuidos. En este contexto, la racionalidad y la

¹⁵ Popper considera a teoria do conhecimento o coração da filosofia. Na conferência 'O que entendo por filosofia' ele assim se expressa: "A meu ver, os problemas da teoria do conhecimento formam o verdadeiro coração da filosofia, tanto da filosofia do senso comum ou não-crítico como da filosofia acadêmica. Eles são mesmo decisivos para a teoria da ética" Popper, *A lógica das ciências sociais*, 95.

actitud crítica son fundamentales para la consecución de las reformas sociales necesarias.

Nuestros sistemas pueden ser mejorados si existe esta comprensión de que las reformas sean graduales.

En este mismo sentido, al abordar el proceso de crítica racional, Popper afirma que este debe ser entendido como un método que favorezca cambios en las diversas opiniones, esto es, su mérito está exactamente en permitir que las personas, por medio de la discusión, cambien sus opiniones y sean más constructivas en su conocimiento.

Para Popper, la discusión racional y productiva es susceptible de concretización, inclusive entre personas que no posean un lenguaje común.¹⁶

Se debe reiterar que la posición de Popper es calcada en principios liberales y en el discernimiento en el trato de las diferencias. Popper afirma que la sociedad puede ser científica, no porque se haya descubierto las leyes que determinan su curso, sino porque puede avanzar aprendiendo con sus errores, exactamente como ocurre en la ciencia. Tanto en una como en la otra, las teorías son meramente transitorias, una vez que sus verdades permanecen hasta que se les aparezcan otras nuevas que las derrumben.¹⁷

Para Popper, esa situación puede tener solución si se adopta lo que él llama principio de racionalidad. Principio que, según Popper, significa: “Puedo estar equivocado y podéis estar ciertos, y por un esfuerzo podremos llegar más cerca de la verdad”.¹⁸

Evidentemente, la naciente de esta convicción es el pluralismo crítico,¹⁹ cuyas decisiones son oriundas de varias corrientes que, aún siendo incompatibles, llegan en aquella decisión que será la mejor posible para todas.

Al final, suscribo la posición popperiana acerca de la discusión racional y su imbricación con la ética. Según Popper, “Los principios que subyacen a

¹⁶ *Ibíd.*, 384.

¹⁷ Karl Popper, *A sociedade aberta e seus inimigos*, vol. 2 (São Paulo: Itatiaia/Edusp, 1974), 2: 396.

¹⁸ *Ibíd.*, 245-246.

¹⁹ Popper explica el uso de la expresión ‘pluralismo crítico’: “muitas vezes tenho designado essa posição como *pluralismo*, mas essa designação origina mal-entendidos. Por isso quero caracteriza-la aqui como pluralismo crítico. Enquanto o relativismo que resulta de uma tolerância laxista conduz ao domínio da força, o pluralismo crítico pode contribuir para a sujeição da força. (...). O pluralismo crítico é a posição de que cada teoria- quanto mais teorias, melhor – deve, *no interesse da procura da verdade*, ser admitida ao concurso entre as teorias. Este concurso consiste na discussão racional das teorias e na sua eliminação crítica”. Popper, *Sociedade Aberta, Universo Aberto*, 98.

cualquier discusión racional, quiere decir, a cualquier discusión al servicio de la búsqueda de la verdad, son propiamente principios éticos”.²⁰

Mauro Cardoso Simões
UNICAMP/UniFAE
Dirección: Rua Martin Afonso 254
301 Curitiba, Paraná
BRASIL
e-mail: maursim@yahoo.com

Recibido: 12 de marzo de 2007
Aceptado: 10 de diciembre de 2008

²⁰ *Ibíd.*, 106.